

Dios te salve de mí

Ivonne Melgar.

*“Dios te salve de mí
que no tengo la gracia
ni el perfecto gemir entrecortado del suspiro
que tienen las muchachas tristes
hechas de soledad para frotar la piel de la tragedia.”*
I.M.

Dios te salve de mí

Ivonne Melgar

Cuando hablaron los hombres

Todo estaba grabado sobre el lienzo
Arenoso de mis huesos:
Vendrá el amor y te dará su llama
¿Será como el lucero? Le pregunté al sosiego
Será como la risa que se esculpe silente en la tristeza
 Como la flor del cactus a la luz de la rosa.

Todo estaba grabado sobre el filo
Infantil de mi epidermis.
Vendrá el amor y te dará su tacto
¿Será como una estrella? Le pregunté al reposo
Será como la espuma que acaricia la rabia
 Como el acento sordo de las ambulancias
 En plena convención de carcajadas.

Todo estaba grabado sobre el arco
expectante de mis ansias:
vendrá el amor y te dará la flecha
¿Será como la luna? le pregunté a la suerte
Será como el pronóstico del rayo
 Cuando nadie esperaba la tormenta
 como el refluo alado de la lluvia colgando en los cristales
 cuando el gozo solar impone su tragedia.

Todo estaba grabado sobre la insinuación
de nuestra historia:
vendrá el amor y te dará su cárcel
¿Pero vendrá del cielo
será como una cripta de luciérnagas
como galaxia en ciernes anunciando la noche de mi entrega?
le pregunté a los hombres y mujeres
que anudaron su angustia a nuestro tiempo.

Si
vendrá del cielo
será enemigo del sosiego
 del reposo
 de la suerte
 y la historia

cargado de su luz
vendrá del cielo:
Será un cometa.
Febrero 14, 1988. San Salvador

Definición

Tu miedo no es cosa del otro mundo
por eso sufro
y me acongoja el gesto de tu letra amurallada
-secreto táctico, clave traicionera-.

Tu miedo es asunto de mortales
y no hay santo que contigo las pueda
ni señal de la santa cruz
vigente a la hora del silencio
porque tu miedo no platica
está peleando a muerte con las frases del día
y lo que es peor
pelea conmigo
apenas un refrán amordazado por la rabia.

Tu miedo no conoce la humedad
pero es trago de tequila en la garganta.
5 de Diciembre de 1987.

Sueño de caracol

Tengo un mes de sueños funestos
me vinieron a ver los invisibles
y rodearon de la luz mi piel los caracoles
amo los caracoles...
Tener de corazón un mar es derrochar
¡Demasiado derroche
que entreteje la envidia de mi sal!

Tengo un mes de sueños funestos,
penetraron en mí las estaciones
sin embargo se fueron
(la holganza de mi noche amedrentó su ser).

Hoy deben regresar.

Tengo insomnio en el sueño.
Conozco la belleza fugaz de la tortura
aliada en el dolor, conmovida con él,
enamorándolo.

Tengo un mes de sueños funestos,
no quiero despertar y me censuran
el tic-tac de un reloj casi inservible,
el hombre de un amor,
el olvido de mi propio miedo.
¡Me tortura la voz de la conciencia
de no tener conciencia que debo despertar!
Mayo 1985.

Advertencia

Devoraré tus manos
de alacrán dorado
y morderé tu pelo
de telaraña a prisa
Así será
Estoy al margen de la ley
y demasiado cerca de ti
Enero 1988.

Los otros personajes del caracol

Mi niño lindo
mi muchachito caprichoso
mi chamaco del alma
mi enemigo
mi rival en la luz
mi acompañante a oscuras
mi pedazo de cielo cuando
toda la espuma está en la almohada
mi primera herejía de domingo
mi poema simétrico y maldito
mi llave al egoísmo
mi rudo cielo
y al mismo tiempo
mi espada de Damocles
mi talismán de pétalos salados

mi grillo entre la sombra cristalina
mi caracol de barro que no se me despegaba del oído
y guarda en su agujero
los rumores del pan mas necesario
los reclamos del odio clandestino
el que viene a mi playa de patria embarazada
y me trae la rosa de los vientos
para escalar los mares de su abismo.
Febrero 1988.

Perversidad...

¡Y mi vergüenza es transparente!
más su mirada es elegible.

Porque las llaves del encuentro
se me hicieron ceniza
cuando imitando a Sísifo
esculpía la grieta del cerrojo.

Me absuelve en su raíz
el desencanto
y sus frutos lo saben:

Si tuve entre mis piernas
las bridas del deseo
fue porque un ángel despistado
alucigenó el infierno.
14-20 junio 1988.

Creo que voy a empezar a conocerlo

La poesía se hizo
cuando el hombre ya no supo
decirle a su hermano
lo que por él sentía.

Cuando la piel se hizo límite
y las mujeres se separaron de las mujeres
y la rosa de la espina
- como una dualidad-
así el hombre
hizo del silencio

un ritmo, una cascada.

Y las mujeres, súbitas
de espanto ante la sangre:
sangre de sentimiento y de quebranto,
hacemos poesía.

Yo le pido al puño de la mano
que escribe
que sienta y se libere
como la palabra
pero pocos papeles lo permiten
pocas rimas.

Una mujer escribe – escribimos-
porque el ritmo del aire que respira
no se basta con la esperanza
y hay que testificar en un papel
la voluntad de canto.

(escudriñad la letra
buscar el nombre exacto del silencio)

Declaración de amor

Toma la manzanilla de mi aliento
el prejuicio vendido de mis labios
la pulpa de mi voz
y el huracán pendiente del encuentro.

Tómame
en las inmediaciones del silencio
y anídate en mi gozo
el halo incorruptible
de un prólogo al amor.
28 de mayo de 1988 México D.F.

Sí

Mi pretensión era el silencio
su filo misterioso

antesala del verbo
muralla de la entrega.

Quise beberme en puro las palabras
como piedras sonoras
sobre el dolor del charco.

De pronto...
llegaste con tu silaba prendida
sin ensayos
ni tregua
a encender las navajas
de esta húmeda dormida.

Cúbrela con tu sueño
que a gotas me pronuncio
y a sorbos me liberas.
30 de mayo de 1988. México D.F.

La desobediente

Me lo dijo mi madre
haz de tu amor un condominio universal
repártete sin llanto
cuelga en el borde del olvido
cualquier botón culpígeno.

Pero mucho cuidado
con ponerse nostálgica
y pronunciar a besos
la defensa nocturna
del alma nacional.

Hablando claro:
no te metas jamás con un salvadoreño.

Y por primera vez
contra mi voluntad
soy una hija desobediente
3 de Junio 1988. México.

Otra naturaleza

Sobre el asfalto y el aroma a pino de las alfombras
al ritmo de los relojes de cuarzo

entre el dulce nicotina de las primeras fumadas
ahí
así
aprendimos a comer de nosotros mismos
a indigestarnos sin dolor
a maullar por dentro
4 de Enero 1992.

Poemas sociales

Ivonne Melgar.

Otro San Salvador

¿Te acuerdas mamá?
de la foto en blanco y negro
en que mi hermana y yo compartimos
la plataforma de El salvador del Mundo.
Si la tienes junto a ti,
guárdala y mírala
como si te tragaras el aire que deja de pasar.

¿Te acuerdas mamá?
del Cristóbal Colon y del Palacio Nacional,
y de tu dulce voz en mi oído de niña
enseñándome los nombres
de las calles principales de San salvador.
Aprieta en tu memoria ese recuerdo,
porque el Palacio ya no es Palacio,
Cristóbal Colon ya no tiene cabeza
y ya no está tu voz para decirme dulcemente
cómo se nombran las calles destruidas de San salvador.

¿Te acuerdas mamá?
de nuestra Gilda cuando tenía seis años,
fuimos por ella al Hospital Bloom,
queríamos verla sana y sonriente:
tú compraste piñatas
yo partí mangos verdes.
Ahora mamá,
abraza fuertemente la sonrisa de mi hermana
y juntas digan una oración por la madre y la hermana
que no tuvieron fiesta,
que se quedaron esperando.
Porque la tierra se abrió
y se llevó las ansias.
Octubre de 1986.

Para un domingo electoral

Amigos de la patria grande
hecha de pedacitos incendiarios
gracias por la oración que busca mi recuerdo
sobre la tempestad de este domingo

desde el anaranjado rumiar de tu tranvía
bajo la excomuni3n del aire a medias
hijo de la ponzoña
mecánica
turbante.

Pero no me pronuncien como sortilegio
ni como pluma extraña.
No me asesinen victima del tiempo
cuando los noticiarios les devoren la calma
y le pongan color al blanco y negro
del v3mito asesinado
que donde advierte el ojo de la historia
pone la bala enana
de su demencia ag3nica.

No se me vayan con la finta
para tratar de aminorar el miedo.
Que la guerra no es cosa de pel3cula
ni se acaba leyendo una noticia.

No acomoden mi nombre
en la escalera sucia del lamento
ni trituren la cera de los buenos augurios
si van a derretirla con mi sombra.

Porque quien salga ileso de esta furia
será deudor del diablo
maquilador rob3tico del yanqui
materia del confort sin descendencia.

Porque la espina irreparable del lisiado
fractura mi sonrisa
ninguna baja me regala triunfos,
Lo mismo si el soldado recoge una pensi3n
en las inmediaciones del parque Cuscatlán.
20 de marzo de 1988. San Salvador.

¿Amnistía?

¿El sol caía
sobre el sonido muscular
de tu impaciencia.
Sudabas...

ibas crudo de amor,
persiguiendo las curvas
que decían peligro
antes que los espejos
se resbalaran al asfalto?

Era viernes...

Primer encuentro

Hilvané mi corazonada
en tu diamante.

Deslizándome...

Como la sombra responsable
de una iglesia
cuando el minuto de metal
alumbra
la devoción del condenado.
7 junio 1988. México D.F.

Tumba a la tierra

Tumba la tierra
tumba
es un eco que llama
llama de aire quemante

Tumba la tierra
tumba
olas que se vuelven con la sangre
sangre que se calcina y vuelve
como vuelven las aguas a su arena

Tumba la tierra
tumba
y ya no hay esperanza
los cuerpos soterrados
no descansan
aunque la tierra

es tumba
y la oración maldice sus entrañas
Octubre de 1986.

La sentencia del poema

No se cual es mi sitio
¿o acaso en esta cárcel
me pusieron los ruegos de mi abuela
y el augurio encendido de mi madre?

Cual es el verso de mi pluma famélica
donde poner la espina y la cadera
sin despertarme anónima.

Al menos una cripta de nostalgias valientes
o un pozo de palabras fecundadas por héroes diabólicos,
algo de misticismo para justificar mi desperdicio
o el llanto protagónico de una tragedia amable.

Díganme que no es cierto este silencio
exílienne de aquí
soy indocumentada en el suspenso
y visita indeseable de la resignación.

Necesito dormir este poema
y el sequito infernal de sus hermanos
que solo me han llevado del dolor a la ruina
inventando tutelas y prefacios.

Pero otra vez afuera
sin claveles
ni siquiera el pincel de una demora nocturnal me asiste
ni el péndulo sagrado de un porvenir incierto

Afuera
con esta voz amarga
inoportuna cargada de blasfemia
malbaratando letras
mientras la procesión de otras palabras
me decían la sentencia de este triste poema
–interminable...
2 de junio de 1988. México D.F.

De primaveras ajenas y otras estaciones

que ya se acerca abril
y da lo mismo
inmune a la nostalgia
equilibrista honoriscausa
sobre la cuerda floja de la amnesia
¡a tu salud!
abril no te traiciona

en tu país
la primavera es cosa de Benito Juárez
el que le puso a Dios su merecido
y a pesar de sus leyes materiales y ateneas
renace en los discursos patrios
y en la paz de los niños que se sueñan panales
y recorren los parques con sonrisa de abeja
con polen en las manos
como salvaguardando
el amor nuevo
frente a los protocolos

en mi país
en cambio
el mismo día
vuelven a asesinar a Monseñor Romero
el que nos puso a Dios sobre la mesa
y a pesar de su muerte no agoniza
ni en los discursos patrios que le temen
ni en el panal de sangre que le acorta el martirio
ni en los parques sonrientes de protesta

hay polen en el llanto
es cierto
y sin embargo alcanza para salvaguardar
el amor nuevo
frente a los batallones
que no nos va a llegar
ya está llegando
aunque le caiga mal a Roque Dalton
por la misma razón que me traiciona
vendrá en abril o en aguaceros
pero habrá primavera para todos
Marzo, 1988. San salvador

Receta de domingo

Los verdugos del pueblo
están aquí en la esquina
inventando palabras para aliviarse el miedo.
Dicen que no hay conflicto
y le llaman pecado a la conciencia
y le ponen medida a la sonrisa
y apellido al amor
y sombra a la ternura.

Durante la semana
le sacan fotocopia a la receta
donde siempre prescriben egoísmo
y vendarse los ojos frente al pobre
y taparse el oído con tres salmos
cuando los bombardeos escupan su presencia
sobre la Calle Real de los hijos de Dios,
los que esperan su turno.

El domingo reparten la receta

De mano en mano va la formula mezquina
a los niños la rezan,
las muchachas repiten con su boca pintada de tristeza
lo que ha dicho el pastor
como si murmuraran una canción de moda
o el ultimo mensaje de la coca cola.

Las señoras se sienten más tranquilas:
si la pasión se arrinconó al pasado
es en fe y cumplimiento de las leyes
nada tiene que ver con el olvido
ni con el desamor...

Los señores la gritan
con la mano bien puesta en la calculadora
que haya paz en el Banco
y libertad en el Mercado Negro
nunca números rojos
(el rojo es un color que los abrume)
que dure una semana esta plegaria
el próximo domingo habrá nueva receta.
Febrero 1988.

Este país de cuadros miserables

Ya no habrá quien se atreva a convertir en tarjeta postal este país de cuadros miserables.

Se le calcinará la pluma al desalmado que le ponga metáforas de hamaca y le conceda a Dios la voluntad del hombre.

Habrà que desechar la oración de la bandera, porque si bien la patria es el aire que respiramos, nos hemos llenado de polvo los pulmones y la muerte persigue el chisporrotear de los yunques, de donde no surgen las bellezas del arte, y sí la guerra – irremediabilmente declarada—a la luz de la caña y de la tierra desplomada.

De todos modos El salvador del mundo—que dividiera en patria exacta de Oswaldo Escobar Velado a “14 exploradores y millones que mueren sin sangre en las entrañas”—dijo basta, porque en San salvador hasta el santo patrono yace bajo tierra.
Octubre de 1986.

Quienes se beben la ultima nostalgia del cobarde

Mis amigas provienen de la raíz medicinal del beso
y se fecundan a la luz divina del escàndalo
tienen amantes escondidos por toda la metròpoli
beben tequila como polvo embrujado
sacan de los escombros terrenales
el verso cancerígeno que las conduce al cielo.

Mis amigas devoran la nostalgia maldita del cobarde
y toman del suicida la elección por asalto.

Mis amigas padecen de zozobra continua
pero van por la vida regalando certezas
Les preocupa el amor
mientras hacen café para el desvelo
Les anida el amor
cuando despiertan húmedas
despeinadas del sol
hechas de vanidad
para moldear el día a sus reclamos.

Mis amigas no tienen comparación con nadie

son la excepción de Dios
a pesar de todo
un sin embargo que procura el renglón de la esperanza.
Marzo 1987.

Despecho

Ivonne Melgar

Luna llena

Olvidé ver la luna.
Cuéntame como era
¿redonda, azul, entera, vigilante?
Sólo recuerdo tu empeño caliente en mi saliva
tus manos en completo clandestinaje entre la nitidez de mi silencio,
que ojos esquivando las palabras que arremolinan en tu pecho y
al final
sin remedio
quedaron en el tacto
en el contorno
de esta alegría que aún me pertenece,

No se como era el gesto y cómo la sonrisa
de nuestra libertad nocturna;
pero eras transparente como rumor de lluvia
que se anuncia en secreto.
Tu timidez de fuego era de arena
que resbaló hasta el pulso carnal de mis esferas
y dibujó tus sueños reincidentes
en la misma epidermis del encuentro.

Dime: ¿De donde vino el frío que se clavó en mis ansias
 escarbando el regreso?
Abril 1987.

Nayeli canta

Tiene el temperamento de la voz que envenena los silencios mecánicos del día
gira sus manos trémulas
y dibuja el gemido musical de su vientre.

La luz del escenario se opaca con su fuego
la mujer del sollozo
está cantando en el centro.

El ansia de su piel se vuelve ritmo
y rumba en el placer su vanidad de miedo
fuga en su corazón la nota del recuerdo
y el último compás llora por dentro.

Entonces el aplauso disfraza los pecados

sin que nadie descubra su delirio
la mujer del sollozo
está cantando en el centro.

Armonioso es el cielo por su amante
y divina la clase de su angustia
cuando a capela escarba que regrese
maldiciendo el minuto de la huída.

Mientras tanto mi voz
en la esquina dorsal del escenario
con la canción del amor
se me consume sin aplausos
Mayo 1987.

Temores de Invierno

*“Da miedo no amar más,
es terrible no atreverse”*

Maiakovski

Temo al amor, amor,
y temo a la pobreza
de mi grito enterrado cuando nos llegue el día
cuando de todos modos se trate de su nombre
y yo amanezca hablando del olvido.

Tengo temor, amor
de esta presencia
de la sospecha cruel tan anunciada
de volverme nostalgia irrevocable
y ya no estar aquí
sobre la espera
respirando el veneno en que me habitas
mordiéndome la ansiedad en que me dueles,

Temo a la muchedumbre cuando acosa
con réplicas de amor establecido
para comprar poemas sin velero
y atesorar pasiones de bolsillo
llevando en la epidermis una brújula gris de indicaciones.

Temo a los lisonjeros que me exigen
soñarte en el rencor del enemigo

y hablar de ti como quien dice llueve
mientras el mar de abril me inunda de alegrías
y las gotas de mayo me definen
y junto está preñado de tormentas firmes.

Temo a los dictadores
que dictan el color del tiempo
y pasan de soslayo mis urgencias
cuando me he declarado en permanente invierno.

Amor, temo al mor
de mis labios desiertos
puestos a la distancia de tu verbo,
lejos de tu humedad, desamparados.

Amor, tengo temor:
me hieren los pronósticos
del calendario hiel y el malagüero
cuando intentan decirme que los hombres
le quitaron al tiempo mi estación
Junio 1987.

Despues

después de ti
sí
después de ti
tendré

una catedral de arena
para grabar los besos
que se quedaron en deseo

un pájaro angustiado
para decirle adiós
al tren de las promesas

y una llama de amor
en el recuerdo
para llorar a solas
y beberme la lluvia junto al fuego
Agosto 1987.

De nadie es la victoria

Tocaron por sus partes más oscuras
y las mujeres ajenas
y destrozaron el ímen espiritual
de las madres.

Hubo silencio en la semilla
y azufre en las cascadas.

Por eso es que los montes
solo zumban arena
como impulsando el eco
de una cosecha mutilada.

Para que los aceros no lo olviden
y los aviones extranjeros
enceguezcan su rabia mortero
está la rabia madre
con su recuerdo terrenal a cuestas.

Pues le quitaron su verde carcajada
las cuerdas del maguey
el perfume del morro
y le catearon el maíz
envilecidos
hasta el último grano.

Porque quería restaurar su selva
y propagar su verde estéril
en la misma epidermis del machete
el que se alzó desnudo
y fecundó entre amores la protesta

Porque nacieron del dolor ajeno
y no han visto parir un amor propio
huele a pólvora seca
donde anduvo la lluvia humedeciendo entregas.

Pero las balas no florecen
ni los operativos resucitan
jamás un bombardeo engendró frutos

de nadie es la victoria
mientras esté la rabiamadre
con su recuerdo terrenal a cuestas.
Semana Santa 1988. San salvador.

Mi luz

En el túnel de nuestro desencuentro
solo una claridad me pertenece
prefiero ser tu oscuridad
más no tu sombra.
Mayo 1988.

Te acercas

y es el tacto inefable del silencio
arañándome ausencias sosegadas
el que tiene permiso de la muerte
para atarme las manos a tus ansias

Te alejas
y es la voz clandestina del deseo
caminándome sueños insistentes
la que tiene los dardos de la vida
para hacerme Penélope en tu vientre.
Agosto 1987.

Dios te salve de mí

Dios te salve de mí
que no tengo la gracia
ni el perfecto gemir entrecortado del suspiro
que tienen las muchachas tristes
hechas de soledad para frotar la piel de la tragedia.

Dios te salve de mí
que no venero al Sísifo
y amo la poesía de Rosario
pero odio su torpeza en el suicidio.

Dios te salve de mí
que no tengo descanso
para buscar tu nombre

en los suburbios improvisados de la noche
y repaso boleros como decir consignas
-como rezar a ciegas padrenuestros-
antes de echar el último vistazo
sobre el foco amarillo de mi cuarto.

Dios te Salve de mí
que sueño caracoles
y túneles secretos entre San salvador y Garibaldi
para llegar a ti bajo rumores
en sábanas de sal
y abrazos de silencio.

Dios te salve de mí
que creo en el horóscopo
y le juego a la grande cada viernes
y decido mi sueño en los semáforos
cuando espero la luz de tu recuerdo.

Dios te salve de mí
que soy un vaso de agua
en medio de cascadas y gotas de roció
y llenas de rubor
continuamente
me tiene sin cuidado pasar inadvertida
si a cambio de glamour
requisarán mis versos
en bien de las palabras en voz alta
o apagarán mi rabia
en pos de las imágenes exactas.

Dios te salve de mí
que no hago ruido
cuando lleven los pasos de la audiencia
pero abundo en excesos
cuando veo tus ojos de reclamo
o camino tu boca de arrepentimiento.

Dios te salve de mí
si acaso llega a desatarme el nudo
si no me olvida con este amor a costas
si me convence de no tejer la espera
si mañana me absuelve la condena
de beberte el sosiego
sin salvación posible.

Dios
Dios te salve de mí

Julio 1987.

Historias sin intento

I
del sueño a lo posible
solo había una nube

la clorofila de tu miedo
polarizó su empeño

II
contemplas el desierto
y entredientes suscribes la condena

pero si algún reposo
te ampara de roció
conocerás el trueno de mi llanto
porque sin ti hubo lluvia
relámpagos y charco

III
esa noche llovió llovió llovió
llovió por dentro
26 de junio de 1988.México D.F.

La tarea amorosa

Desatar el nudo
para ver el sentido que nos une
¿Pero después?...

Los lazos sueltos
las fantasías sin enganche
los símbolos guardados
y el código deshecho.

¿Después?...

cada quien
con su nudo
en la garganta

Junio 1986

Vengo de la barbarie

Vengo de la barbarie
y no es mi culpa
voy hacia ningún lado y me es indiferente tener brújula
traigo llena de gritos la conciencia
pero puedo inventarme en el silencio.

Heredé los defectos de Pandora
y las indiscreciones de la mujer que tuvo Adán
como mejor compañera

Soy hija de la planificación orgásmica y nocturna
hermana de la luz artificial pero muy a su modo necesaria
novia de la violencia enmascarada
amante del placer inacabable
celadora del miedo casi espejo de quedarse vacío
mercenaria del teatro y la sonrisa a tiempo
con pretensión de artículo de lujo
irrestrictivamente femenino
invento personajes situaciones caóticas
para no debatirme en el aburrimiento.

Digo que me descubro y sin embargo miento
intuyo acaso a veces que alguien me descubre
y reposa en mi oreja su fantástico aliento de contrario
intuyo puede ser deseo
una declaración de guerra sobre el pecho
un susurro que no tiene respeto
un eco embriagador sin voz de alerta.

Intuyo desesperadamente busco
la anunciación del beso adolorido y cancerígeno
capaz de ametrallarme en la decencia ambigua
de quien se autodefine porque no hay quien la nombre
con el nombre del día
y las horas del día que no perdonan tiempos
para escribir historias incompletas.
Diciembre 1986.

Murmuración de Otelo

Otelo me visita para infectar la luz
mi almohada de sosiego
no puedo resignarme a la distancia
si tengo entre sollozos tu desvelo.

Esta batalla tiene
la sangre entrelazada
y heridas de silencio
que ya no han de cerrarse.
Tengo 22 años.
Todo está por cumplirse:
ese vino que cae por sorpresa
sobre mis dos paredes asustadas
y la sonrisa cruel que esconde en su recuerdo.
Septiembre 1987.

y me fue concedido
conjugarse el verde
a cambio del silencio sustancial de tus ojos.

Repasé los recuadros de la angustia
y anduve entre canciones,
como sustituyendo tu egoísmo
por arpegios ajenos.

Desde entonces...
he buscado torturar al recuerdo
bajo amenaza de amnistía
pero la imagen
de aquel casi vacío
se me cuelga del pecho, acorazonadamente.

No depende de mí
la sencillez del recuerdo.
Cuando ningún volver
descansa su gatillo
y el acero universal
se afianza en municiones,
el perdón y el olvido
se marginan del cosmos
para untarnos de rabia la memoria
Noviembre 1987.

Imaginando un hijo

Imagino una casa
para escribir tu nombre
con pluma ensangrentada por el celo
y ya en la madrugada

desgajarlo en fonemas indiscretos.

Imagino una casa
para decir tu cuerpo
sobre la enredadera del desvelo
y despeinar en luces
toda la maldición de nuestro encuentro.

Imagino una casa
para curar la infamia del deseo
tras escuchar la escala
del látigo amoroso
y regalarte un fruto
que se anide en mi herida
y haga de mis entregas
cicatrices.

El único dolor
que sabrá prolongarse
en tu egoísmo.
Noviembre 1987

El adiós

Quiero desempolvar el primer beso
y ametrallar con su humedad
de barro fértil
el muro calcinado
de tu última palabra
9 mayo de 1988

Del amor y la guerra

Que no me extrañe
tu vanidad de ganador perpetuo
ni la exacta conciencia del orgullo
tampoco la silueta del varón amado
ni el ojo inquisidor de tu sospecha

Que me ansíe
tu piel de amante trasnochado
y el poema de amor sobre tu boca

y el reposo de la duda es estrecha
y tu miedo ancestral a la certeza.

Porque mañana...
cuando vuelva...
no inclinaré la paz para abrazar tu espada
ni tendré una razón
que justifique mi egoísmo para estrechar tu cuerpo junto al mío.

Regresaré a tu luz
para que vuelva a consumir mi aliento
de adolescente herida.

Me voy a declarar en guerra permanente.
Enero 1988

Inviernos

I
La lluvia se está mirando en el asfalto
le he devuelto a la tierra su vanidad de diosa humedecida
y al gris metal de mis hermanos
un celeste silencioso en la ciudad
para que lloren menos.

II
El invierno
-espejo roto-
es mi condena

Para mi mala suerte
su polvo diamantino
sobre la adolescencia del recuerdo
cae
 rueda
 resbala
 chisporrotea
pero finalmente llora a carcajadas
cuando quiere beberse mi perla sin cultivo
como diciendo que mi llanto es menos
y el dolor diminuto
y el amor tiempo ajeno

ingrata es la ventana de mi pena

que no agradece compañías invernales
ni competencias de diluvio
porque con una lágrima
humedezco
 empaco
 y atormento
todo el cristal de la espera

mi otro espejo
talvez
el de la suerte buena.
12 de abril de 1988.

Mentira

Dije que eras un fantasma
 una obsesión
 un sueño

Dije...
mientras eras el pulso de mi sangre
una presencia
mi certidumbre original.
19 abril de 1988.

La excepción

En todas las cosas de la vida
echando a perder se aprende
En el amor...
amando se aprende a perder.
26 abril de 1988.

Despues de la tormenta

Me puse a competir con el invierno
atormentadamente le gané
calqué para mi voz su silabario
y pronunciamos juntos la fuga de una flor.

Fue cuando me envidaron los relojes de la arena
y toda la madera del dolor.
26 de abril de 1988.

Error de cálculo

Habíamos pactado la agonía
el voluptuoso camaleón del alma
los sobresaltos celestinos en el azote
de te quiero por siempre y para siempre.

De modo que hicimos inventario
para cavar en pleno abatimiento
cualquier insolación somnífica
de aquello que se llamó nosotros.

Todo tuvo su tumba
hasta el premio mayor
con un presagio de tequila.

Más nos ganó el amor
y la puntual parodia del olvido
porque faltó abatir la indiferencia
y registrarla como llanto apócrifo
sinuosamente anónima.

Entonces
yo hubiera reído de su cacofonía
y tu despejarías mi silencio.
20 junio 1988.

Mentira

Dije que era un fantasma
una obsesión
un sueño
Dije...
mientras eras el pulso de mi sangre
una presencia
mi certidumbre original.

Confrontación

Mi espejo es de dolor.
A su imagen le regalo mis ojos
Desde su corazón
regreso transparente...
humedecida.

Después:
con el anillo de mi cuerpo
palpo la economía
de tu nombre.
16 de mayo 1988

Pretensiones

Solo la lluvia tiene derecho a juzgarme
su rabia me consuela
para mi pena y mi dolor
no hay condolencias
¡Déjame competir con la tragedia!

Porque también yo tengo girasoles de Rusia
y veneno en mis labios igual que Julieta
acuño mi ternura sobre el papiro helado
como la inadvertida pintora de Rivera
porque a Juana la loca me asemejo
cuando cargo el cadáver de mi pasión tronchada
con un nudo de culpa en la lujuria
porque siendo una extraña
me vine a enamorar de este castillo
y me sentí carlota para no desplomarme
frente al fusilamiento de mi sueño
5 de mayo de 1988

Adolescente y dulce

ronroneaba
con la puntualidad
de los que esperan

era medicinal
como un café de borrachera

en un beso de amante prematuro
amaneció la noche donde habito
sin adiós.

Deseos

Fumar como quien come manzanas, sin más peligro que el del placer: eso quisiera. Conservar la sonrisa al margen de mis empeños por ser feliz: eso busco. Traducir en entregas el exceso de amor: eso pretendo. Expulsar de mis células el cáncer de la culpa y el resentimiento: eso cuesta. Decirte adiós cuando mi piel sospeche que la gracia voló: eso duele

Familiares

Ivonne Melgar

Cuando llega mi madre

Vienen los pasos de mi madre
bajo la sosegada entraña de su savia
bendita entre la infamia
volumen de la flor
que desde su mirada se marchita
y vuelve a renacer
entre la arena de sus pasos
otra vez sosegándome.

Las manos de mi madre están con migo luego
tibia es la soledad
inocente la angustia
y este presentimiento me punza necesario
para sentir el tacto de la aurora
que todavía no llega
que se tarda.

La boca de mi madre
pulveriza el desvelo
me entrega los alientos de la rabia
para que las heridas no se me hagan escudo
en la palabra
ni tenga cicatriz de adorno
ni llegas por consigna
sólo esta sangre dulce
envenenada
vávula de ternura
que dispara promesas
desde la omnipresencia de su arteria.
Noviembre 1987.

Si yo fuera varón

Si yo fuera varón
quebraría un espejo
y hablaría por todos los bohemios;
tomaría tequilla desenfadadamente

y con anhelo claro buscaría del púbis femenino
la oscuridad que enciende los suicidios.

Si yo fuera barón, intuyo acaso,
no pondría en mis muslos caracoles,
me abstendría de toda luna llena
y no me entregaría-al igual que a la lluvia-,
a la penetración del que yo quiera.

Si yo fuera varón,
no andaría gritando mis certezas
me estaría negando esta galope
y el tono exagerado
y la sonrisa de la complacencia
y la elección de amar al más odiado
y el dudoso placer, de meterse despacio en las venas del otro
(sin pedirle permiso, casi de contrabando).

Si yo fuera varón, estoy segura,
tendría que callarme estas palabras
y estaría prohibido decir tu nombre a gatas;
llorar porque te quiero,
sería un sacrilegio mi memoria
y estaría sin mí, tu plenitud de hombre.

Si yo fuera varón, estoy segura,
el minuto de Dios andaría penando en los relojes,
pidiéndole posada a los horarios
y tus poemas, ¡ah, tus poemas:
publicados quizá en páginas lustrosas
vivirían, al acecho de un cuerpo que les diera cabida,
como mi piel ahora
tatuada por tus besos.
Septiembre 1986

Los intensos

Los intensos sueñan insaciables
se anuncian sin remedio
se reparten con llanto
Pero son salpicados por un golpe de luz
y están completos
un pedazo de mar los acongoja
se humedecen de amor
y ya no están enfermos

Los intensos afilan su nostalgia
y van atesorando sus heridas
no saben olvidar
mas toda su condena es el recuerdo

Los intensos
se quieren encontrar en la lluvia
les provoca el dolor de los fantasmas
les tortura la voz del indolente
les enfada el confort de los alivianados

quieren inaugurarse en cada despedida
cuando dicen adiós abren los brazos
la duda purifica sus empeños
y el silencio les punza a carcajadas

si algún beso se muere a la mitad del viaje
amanecen con luto en la mejilla
y no se reconocen en sus labios
hasta que otro candado
les pronuncien el exilo

Los intensos
no aprenden a cerrar la puerta
juegan a ser discretos
y a tener vergüenza
mientras apuestan su rubor
y empeñan su egoísmo
en el primer asalto
que le devuelva la impaciencia
26 junio 1988

El confort, siempre el confort

Como me da vergüenza esta sonrisa
constante y mentirosa de mi rostro
y este confort de sueños
que tortura
con su cascabeleo de armonías.
Tengo la voz y emito una palabra
Agibiada de sol
Petrifico la imagen del amigo.

Reviso el calendario
Oh ironía – pedazo de mi ser

mascara celador de la caricia-
y creo dar flechazos de mi vida

Pobrecito del sueño trasnochado
que me dijo ser luz
mientras amanecía encarcelado.

Vergüenza de ser el y de ser ella,
tu, ustedes, algunos y los otros
vergüenza de ser mundo calcinado
saberlo, contemplarlo
y a solas inventarlo iluminado
créeme corazón.

Y desangrar por dentro de la sonrisa
casi solapa de poeta
vendiéndose a si mismo.

Mi padre

Quiero ver a mi padre
antes de la llegada
de todo lo profundo
que tiene que ver con el amor cotidiano.

Quiero ver a mi padre
antes de la semilla,
antes de la facunda flor abrazadora
de quien me dio la vida;
quiero ver a mi padre
en una ingenuidad que no consigo
y en toda adversidad
su mano celestial
prolífica u sencilla;
encontrarlo en la piedra
indígena de proezas
por hacer tropezar el soñador de poemas.

Quiero encontrar su barco
porque en él se acongojan
sus versos encerrados
quiero ver a mi padre
apuntalar la situación del beso,
y detener en mi memoria
su calidad bohemia,
descubrir entre sueños

un padre nuestro que el siempre reza
y ver su cristalina fé...
emborracharme en ella.

Y si acaso pudiera caminar sobre tiempos
engañando las leyes de la lógica
ganarle el paso al enemigo
alcanzar por delante el traicionero
ensangrentar su daga de veneno
impedirle seguir
armar una estrategia que tenga parecidos con la infancia
haga contraste a la ternura de Roque Dalton
y marco a la sonrisa:
regalo de m i padre.
13 enero de 1986.

Comentarios a su obra

Palabra Sólida, Vital, y Profunda.

Después de varios años de exilio poético, sale a luz pública un libro de verdadera poesía, donde los huesos y vísceras del desencanto, se manifiestan en la intemperie de la angustia. **“Si yo fuera varón”**, tiene la trama de la sinceridad, con un lenguaje depurado, carácter valiente y de gran fuerza expresiva. Ivonne Melgar nos plantea la limpidez humana que esconde el infierno marginado del inconsciente, ahí donde la rabia, la ansiedad no ven claro el camino de la luz: **¿Será como el lucero? Le pregunté al sosiego. Será como la risa que se esculpe silente en la tristeza. Como la flor del cactus a la luz de la rosa.** La poesía de Ivonne no es espectáculo exhibicionista, gesticulante, más bien es sangre desparramada del ímpetu terrenal, donde la desdicha amorosa, cubierta de sus silencios macabros, confunden el tibio camino de las venas: **Tu miedo no es cosa del otro mundo/por eso sufro/ y me acongoja el gesto de tu letra amurallada -secreto táctico, clave traicionero-**. El desenfado, la rebeldía,... son sus herramientas de trabajo, en su audaz profesión poética; y sus temáticas trabajadas son: el amor, el despecho, además de los social y político en lo cotidiano. Su Yo poético ha logrado domesticar, las instancias reales del miedo, que en la mayoría de veces surge de las relaciones amorosas: **Tengo un mes de sueños funestos, no quiero despertar y me censuran/ el tic-tac de un reloj casi inservible, el hombre de un amor, el olvido de mi propio miedo.** La autora en su coloquialismo poético tiene muy claro el sentido de civilidad, su bagaje cultural y estricta rigurosidad literaria se inscribe en cada uno de sus versos. A pesar de que no conozco personalmente a la poeta, denoto un carácter fuerte, seguro, donde las cosas tienen nombre y apellido, íes y comillas, sobre todo a la hora de abordar la indiferencia, soledad e incompreensión; asuntos propios de la naturaleza humana, inclusive de la patria y sociedad. Ella teje y desteje el camino acuoso que deja el vacío. La sal de sus secretos se desliza a través de ese molusco símil, cuando nos dice: **Mí caracol de barro que no se me despega del oído/y guarda en su agujero/los rumores del pan mas necesario/los reclamos del odio clandestino/.**

“Si yo fuera varón” no es un juguete sencillo, es un artículo de lujo en una selva de palabras tupidas, una dualidad entre lo perdido y lo ganado. Su libre albedrío plasmado en su intensa fuerza poética, la coloca entre las voces femeninas más recurrentes de las letras salvadoreñas, debo de recordarles que sus versos macerados, han estado fermentándose en la ánfora de la espera, por eso es que su voz ha estado un poco lejos de la vertiente literaria salvadoreña, pero eso no le quita el hilo y aguja de su calidad literaria, al contrario ha dejado al padre tiempo, colocar la luz y sombra necesaria para sus acierto: **La poesía se hizo/cuando el hombre ya no supo decirle a su hermano/lo que por el sentía .**

En este periplo poético, no todo es reclamo hormonal, también hay un reciclaje doloroso, de una reciente guerra, donde una gran cantidad de salvadoreños/as dejaron su espíritu guerrero por un ideal. **Porque nacieron del dolor ajeno/y no han visto parir un amor propio/huele a pólvora seca/ donde anduvo la lluvia humedeciendo entregas.** En algunos de sus versos, su centro gravitacional se manifiesta a la defensiva, y como una torre de marfil dentro del tablero de ajedrez, su callejones, balcones y sonidos internos, reclaman, cuestionan y se solidarizan con la memoria histórica de sus más profundos dolores, y es por eso que ella le dice a su madre: **Abraza fuertemente la sonrisa de mi hermana/y juntas digan una oración por la madre y la hermana/que no tuvieron fiesta, que se quedaron esperando /Porque la**

tierra se abrió y se llevó las ansias. En su poesía ha quedado grabada toda esa memoria fotográfica, propia de su acervo, toda esa luz y oscuridad que consiente e inconsciente guardamos celosamente en la mesita de noche,... junto a la cama. Toda esa protesta interna, que le atraviesa como una piedra hiriente en la garganta, lo manifiesta cuando nos dice: **Porque quien salga ileso de esta furia/ será deudor del diablo/ maquillador robótico del yanqui/ materia del confort sin descendencia.** En este poemario está claro que los colores de la poeta, son blanco o negro, y no tonos lilas o pastel, y es por eso que el lenguaje de su poesía, tiene ese matiz profano, propio de las entrañas del dolor: **Como la sombra responsable/de una iglesia cuando el minuto de metal/alumbra/la devoción del condenado.**

En lo personal alabo mucho este tipo de poesía transgresora, tan vital para el clímax poético de nuestros días, especialmente cuando se reivindica el Género: **Dios te salve de mí que no tengo la gracia/ni el perfecto gemir entrecortado del suspiro/que tienen las muchachas tristes/ hechas de soledad para frotar la piel de la tragedia.** No hay duda que estamos ante un poemario de carácter vanguardista, donde la musicalidad, el ritmo, el lenguaje cotidiano, y la diversidad de temáticas nos acerca más al lector: **Los intensos/ no aprenden a cerrar la puerta/ juegan a ser discretos/ y a tener vergüenza/ mientras apuestan su rubor/ y empeñan su egoísmo/ en el primer asalto/ que le devuelva la impaciencia/.** Ivonne: Dios te salve de tí, de mí y de todos aquellos, que has tocado con tu palabra sólida, vital y profunda.

Rene Chacón.

15 de diciembre del 2007.

“Ivonne Melgar: es dueña de poesía definitivamente encantadora llena de musicalidad, descarnada ante mi misma que se sabe el mundo, inconforme mujer que desdibuja el imperio de Penélope, audaz poeta que conociera cuando en 1988 realizamos el dichoso Certamen Alfonso Quijada Urías, dichoso porque representó un homenaje a una vida entregada a la poesía, dichoso porque dio como resultado 4 excelentes obras poéticas de cuatro entrañables amigos: **Arquímides Cruz, Claudia María Jovel , Luis Alvarenga e Ivonne Melgar.** A los cuatro los ganó la literatura salvadoreña. de Ivonne conocimos su poemario “**Si yo fuera Varón**”, excelencia en el lenguaje de una joven que entonces contaba con 23 años (nació en 1965) pero que ya conocía un *vasto universo cultural que para los que no teníamos oportunidad de salir o conseguir libros era (y a veces sigue siendo) inaccesible. Ivonne es buena poesía.*”

Otoniel Guevara, poeta y periodista
29 de marzo de 1994